

LA SOCIOLOGIA

Por Marino
GOMEZ-SANTOS

A HORA, cuando la sociología está implicada como ciencia moderna en las técnicas novísimas de tantas profesiones, incluida la Medicina, hemos creído de interés para nuestros lectores tratar de su desarrollo. Nos informará don Salustiano del Campo, doctor en Ciencias Políticas, licenciado en Derecho y en Ciencias Sociales y periodista. Es catedrático de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de la Universidad de Madrid y pertenece a la Asociación Americana de Sociología y a la Sociedad Americana de Población. Hasta el momento ha publicado seis libros, entre los que se cuentan "La familia española en transición", "La sociología científica moderna", "Cambios sociales y formas de vida" y, recientemente, "Análisis de la población de España".

Nuestra primera pregunta se refiere a las nuevas técnicas de la sociología y a la evolución que puede esperarse todavía de ellas. —El desarrollo principal de la sociología en los últimos tiempos no ha afectado a su contenido,

sino precisamente al desarrollo y consolidación de una serie de técnicas, que primero empezaron en la sociología norteamericana y después de la segunda guerra mundial se han extendido por todo Occidente y por todo el mundo donde se hace sociología. Hasta tal punto es esto así que se pueden advertir fundamentalmente dos tendencias principales: por una parte, a recuperar la teoría que en la sociología americana permaneció tal vez demasiado ajena a los desarrollos técnicos, y por otra parte, la incorporación de las técnicas, incluso a aquellas teorías sociológicas que están más alejadas del punto de vista norteamericano.

Concretamente, después de la segunda guerra mundial se empezó a distinguir entre sociología marxista y sociología norteamericana y occidental. En el momento actual, la sociología marxista utiliza las mismas técnicas de investigación que la sociología norteamericana, y, todavía más, dentro de la sociología marxista se ha distinguido entre la marxología—esto es: el estudio del pensamiento de Marx y de los marxistas—y la sociología marxista propiamente dicha, que emplea las mismas técnicas que la sociología norteamericana.

—Estas técnicas son aplicables a la sociología, porque ésta se concibe hoy en todas partes como una auténtica ciencia. Es decir, como un conjunto sistemático de conocimientos sobre la realidad social obtenidos mediante el método científico, que persiguen la predicción y el control. La predicción pertenece a la esencia misma de la ciencia, pero en la sociología no supone la predicción del comportamiento de ningún individuo en particular, sino la del comportamiento de un grupo. Para los médicos, esto

no es difícil de apreciar, ya que en epidemiología, por ejemplo, donde se trata con datos referentes a incidencias de enfermedades, causas de mortalidad, etc., el nivel de predicción es bastante adecuado y, sin embargo, no conlleva necesariamente que vaya a afectar a un individuo concreto.

LOS NUEVOS PROCEDIMIENTOS

—¿Cuáles son los que pudiéramos llamar procedimientos novísimos en sociología?

—En sociología se están incorporando desarrollos procedentes de otras ciencias. Básicamente, una serie de técnicas matemáticas. Se utilizan modelos para predecir comportamientos muy complejos, nuevas técnicas estadísticas referentes a distribuciones no paramétricas para el estudio de algunos fenómenos sociales cuya distribución no se ajusta a la curva normal; también otras técnicas ya de uso común fuera de la sociología, como la teoría de grafos. En definitiva, una serie de técnicas matemáticas van encontrando paulatinamente encaje en la sociología, pero, paradójicamente, una de las ideas de mayor potencial es la que mantiene que buena parte de las técnicas sociológicas que hoy se emplean alteran la realidad que estudian.

Se explica: el método de encuesta, que en buena medida y para mucha gente equivale al método sociológico, desarraiga al individuo de su contexto, de manera que si el sociólogo hace preguntas a una serie de personas olvida que éstas no viven aisladas, que tienen sus familias y grupos de amigos y que gran parte de las decisiones que se suponen individuales son en realidad producto de grupos.



Salustiano del Campo

—Voy a ponerle un ejemplo muy concreto. Después de que las mujeres obtuvieran el voto en las democracias occidentales se esperaba que ello representase una revolución; se temía que la política fuese a cambiar mucho. "A posteriori" se ha visto que las mujeres votan como votan sus maridos. Posteriormente, cuando se ha dado el derecho a voto a los mayores de dieciocho años se esperaba otra gran revolución. En las dos elecciones para las que contamos con datos y conocimientos suficientes, las últimas elecciones inglesas y las recientes elecciones norteamericanas, hemos visto que los jóvenes han votado como votan sus padres.

Afirma don Salustiano del Campo que esto resulta sorprendente, sobre todo a partir de determinadas concepciones.

—Pero si uno examina los datos sin preconcepciones ha de concluir que muchas decisiones—la decisión de votar, la participación en la vida política—, aunque en principio correspondan

al individuo, se construyen sobre la base de intercambios con otros miembros de la familia y de los grupos primarios a que se pertenece. La innovación radical que se desprende de esto consistiría en ver al sujeto informante no como ser aislado, sino en su contexto. No existen todavía técnicas adecuadas para adelantar por este camino, pero por aquí probablemente discurrirá buena parte del esfuerzo creador en sociología. Yo soy de los que creo que cuando uno formula bien un problema acaba encontrando las técnicas para estudiarlo.

—¿Podrían mencionarse algunas de estas modernas técnicas?

—En las técnicas cabe separar dos grandes grupos: las que se refieren a la recogida de datos y las que tienen que ver con el análisis de los mismos. En cuanto a recogida de datos se explican ahora técnicas que eran antes utilizadas en otros campos. Este es el caso, concretamente, del muestreo. Pero en sociología se han hecho aportaciones a estas técnicas. Concretamente puedo citar dos: el análisis de contenido de los medios de comunicación de masas y la "técnica del panel", que es hoy ya de empleo corriente no sólo en los estudios electorales, sino también en los de mercado. En el análisis de datos, la innovación es mayor, puesto que hay que usar técnicas matemáticas para aproximarse a la realidad de las opiniones, de las actitudes, etcétera. Acaso la aportación concreta más interesante, a mi juicio, sea el "análisis de la estructura latente", que consiste en averiguar la estructura real subyacente a una serie de manifestaciones exteriores. En este campo, Lazarsfeld ha sido el gran adelantado. El "análisis factorial", que ya es viejo y ha sido empleado en psicología, se aplica actualmente a otros fe-

nómenos, y no hay que olvidar las nuevas técnicas relacionadas con la construcción de índices significativos, índices aditivos acumulativos y comparativos, que pueden también servir para el análisis de datos tan delicados como los que pertenecen a la sociología.

HACIA EL FUTURO

—¿Qué preconiza usted para la sociología española del año dos mil?

—Es muy difícil predecir nada para la sociología si no se tiene cierta idea de cuál va a ser la evolución de la sociedad en general. No sé hasta qué punto en una predicción a tan largo plazo se puede realmente separar lo que sería desarrollo posible de los acontecimientos de lo que constituyen, digamos, esperanzas propias. A mi parecer, el principal desarrollo de la sociología española podría ser que los resultados de los estudios sociológicos se apliquen más. Estoy completamente convencido de que hoy día existen conocimientos suficientes para poder, si estos conocimientos fuesen aplicados, organizar el mundo mejor de lo que lo está. Quisiera añadir finalmente que el conocimiento de la sociedad española ha mejorado bastante en la última década por virtud, precisamente, de la nueva sociología empírica española. Creo, sin exageración, que la sociología española se encuentra en estos momentos en un buen lugar entre las de Europa; es decir, bien situada en el mundo. En la última década se han realizado trabajos muy notables; el conjunto de investigadores es joven y bastante interesado por problemas reales.